

Ciclistas etíopes retoman las competencias en las montañas de Tigray, después de la guerra

Mientras los ciclistas atraviesan las montañas, el entrenador de equipo Tadesse Mikielle sigue en una furgoneta minivan de color azul, haciendo observaciones y discutiendo tácticas con su personal. En un momento, hace una seña a la capitana, Genet Mekonen, quien ha estado rezagada.

"¿Por qué vas más lenta en las bajadas?" le pregunta. "Debes ser valiente. Aumenta tu velocidad, ataca en las bajadas."

Genet se aleja para unirse al grupo nuevamente en la parte delantera. Dos días antes de su próxima carrera, Tadesse dice que está contento. "Puedes ver, en las subidas, se mueven como un equipo. No se separan, se apoyan entre sí. Estamos en buena forma."

Dieciocho meses atrás, tanques recorrían este camino en la región noreste de Tigray, en Etiopía. Los drones bombardeaban objetivos desde arriba. En una aldea a orillas de la carretera, las tropas eritreas aliadas al ejército etíope masacraron a decenas de personas. Fue la última batalla de una de las guerras más sangrientas de los últimos tiempos, que enfrentó al gobierno federal de Etiopía con los gobernantes rebeldes de la región de Tigray.

El ciclismo como símbolo de normalidad

Hoy, los equipos ciclistas de Tigray, incluido el de mujeres entrenadas por Tadesse, Mekelle 70 Enderta, compiten nuevamente en la carretera, como un pequeño símbolo de la frágil normalidad que ha regresado después de dos años de guerra devastadora. El hambre y la inseguridad todavía persisten en varias áreas, pero al menos el deporte ha reanudado.

Durante la guerra, las líneas de internet e íntel de Tigray fueron cortadas. La ayuda fue obstaculizada y los bancos estaban cerrados, por lo que la gente no podía acceder a los ahorros para comprar alimentos. El secretario general de la ONU, António Guterres, lo llamó un "bloqueo humanitario de facto". Un panel de la ONU concluyó que todos los lados habían cometido crímenes de guerra.

Las mujeres de Tigray sufrieron mucho. Los expertos de la ONU concluyeron que las fuerzas eritreas y etíopes cometieron esclavitud sexual y que los combatientes de Tigray perpetraron la violencia sexual en las regiones vecinas de Amhara y Afar. En total, 600,000 personas fueron asesinadas en el norte de Etiopía, según el principal negociador de paz de la Unión Africana.

"No tengo palabras para describirlo, fue un tiempo terrible", dice Genet en el hotel del equipo después del entrenamiento. "Sobreviví por la voluntad de Dios."

O Guardian é editorialmente independente. E queremos manter o nosso jornalismo aberto e acessível a todos, mas precisamos cada vez mais dos nossos leitores para financiarmos os trabalhos que desenvolvemos

Apoio The Guardian

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: aposta de jogos de hoje

Palavras-chave: **aposta de jogos de hoje - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-11